

Antología de Poemas de Franky De Varona

Franky De Varona

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A los que amo y me aman...

Agradecimiento

Agradezco a la vida que me ha quitado pero me ha dado las lecciones necesarias para seguir adelante en este camino trillado

Sobre el autor

PROLOGANDO UN POEMARIO ABSTRACTO FIGURATIVO

A veces se hace difícil escribir sobre algo ajeno a la realidad inmediata que nos entorna; como muestra objetiva que se desarrolla en el trayecto circunstancial de nuestra mortalidad y que significa abrir un trecho libre de conjeturas para exponer en blanco y negro sobre el papel ese instante crítico de la creación.

La poesía auténtica no necesita de definición ni complacencia, por eso es humana y la poesía real no se parcializa con la mentira ni tampoco con una verdad absoluta, por eso es infinita.

Pero existe cierta poesía universal que provoca sin provocar, huye sin huir, atropella sin atropellar: por eso es eterna.

Y yo les voy a hablar sobre un tipo de poesía muy impar: la poesía escrita por un amigo que aprecio profundamente.

También voy a hablarles de un libro de poemas solitario y ermitaño y repletos de poetas de amor y la filosofía del amar.

Voy a discutir sobre poemas de amor en una forma simbólica, extraviados en el dolor del poeta o en su constante felicidad escapista. Ya que la poesía de este a

Poeta cubano americano, no surge de un pergamino cerrado por las posibilidades de existir, sino que se abre, latente, en su magnífica abstracción de imágenes y con perfectas emanaciones de un alma sensible.

Nos decía Albert Camus que:

contingencia una negación viva que expone, sin interpretaciones lógicas, una realidad inevitable: estamos encarando un destino desalmado, no queda dudas.

Aquí la poesía es sorprendente porque contiene una verdad inevitable y, al mismo tiempo, exalta la negación de esa misma verdad en el absoluto abstracto de la palabra.

Otras veces el poeta logra un verso limpio, sin aspavientos o colgaderas; es el verso de amor, sin plasticidad sintética, solo expresando la idea categórica y contundente de la imagen. Como, por ejemplo: ¿Qué hago ahora si te busco en cada rostro, en cada nube??

Con claridad sorprendente, el poeta discursa su necesidad de pérdida en un verso que acude a manifestarse en un ambiente de búsqueda incesante en otras posibilidades.

La poesía de imágenes abstractas de Franky de Varona, es simplemente, única.

¿Por qué? Porque basa su verso en un abstracto escueto acompañando la imagen que lo acata.

No es el hermetismo poético que por amor al arte, usa el abstracto para crear oscuridad, o el uso de la analogía.

El hermetismo es el hijo del simbolismo francés y por tal conlleva a un decadentismo didáctilo al estilo de Mallarmé y Baudelaire.

Sin embargo, esta genial forma de expresar poesía de estilo hermético como lo hicieron de Quasimodo o Montale fue necesaria para poder burlar los parámetros del fascismo y seguir imponiendo la voluntad del poeta sobre toda posible censura.

Por eso cuando Quasimodo nos habla en su poema La Lluvia:

?Y el año se va
sin dar un lamento
ni lanzar un grito
que un día más?

Existe en Quasimodo, esa necesidad de expresión
limpia, pero con la presencia inevitable de una
imagen confusa: el año se va sin dar un lamento.
¿Quién no se lamenta? ¿El año? ¿Quasimodo?
¿La gente a su alrededor? ¿El mundo?
Es una imagen abierta a las posibilidades sin dejar
de esconder en su interior el abstracto excelente de
una posibilidad.

En de Varona, esa misma imagen es polifacética,
además de abstracta, o sea, lo ilógico, tratando de
encontrar buscando una imposibilidad en la acción
y no lo contrario de los herméticos italianos de
principios de siglo XX: la imagen a favor de lo
hermético.

No quiero cerrar este prólogo sin hacer notar que la
literatura de Franky de Varona, sus poemas de
amor, su fatalidad imposible sigue generando un
manantial de temas extraordinarios en varios libros
de poemas que están siendo editados en este
momento, con el fin de que nuestros, los suyos,
aquellos, los nuestros lectores, puedan gozar de
este perdurable momento de poesía de principios
de siglo XXI.

La poesía abstracta a bien de buscar imágenes
emancipadas solo se logra con ese fin impuesto por
los poetas como Franky de Varona que ven la
próxima realidad como una imposibilidad, no un
acto definitivo de gloria o perturbación.

Franky De Varona tiene un gran talento para el
equilibrio enunciado, la manipulación del verso, y
para la finalidad poética y eso hace de los poemas

de este autor algo esencial para la nueva expresión de estos tiempos.

Algo con condiciones propias, y tal vez, con un algo más terrenal al estilo de muchos poetas de principios de siglo XXI que comienzan a manipular la idea imaginaria del verso en forma natural como otros poetas contemporáneos.

Cierro con uno de los versos más hermosos y que más despuntan hacia la forma abstracta figurativa de este poeta, amigo y padre que nos va dejando por el surco de los caminos por recorrer, la letra efectiva de un momento espacial;

?La noche amante de las madrugadas se encarga de?

De un oscuro tejado, de estaciones fantasmas, sin faroles?

Félix Rizo

(Chicho Porras)

Escritor, poeta, dramaturgo, ensayista

Abril 2017

Índice

COSECHA

ONÍRICA NOSTALGIA

ANDENES

DESEOS

REVOLICO

PRESAGIO DE OTOÑO

TE REGALO LA NOCHE

BAJO EL VINO DE TUS SENOS

SOLO EL MAR

!AY DE UN AMOR !

SINFONÍAS ROTAS

LLUVIA DE CRISTALES (Intemporalidad de un sueño)

NO SÉ

DOS (FUIMOS DOS)

NO BASTA LA LLUVIA

AMNESIA (AMNISTÍA)

De mi libro SOLITUDES

Sucumbe la tarde

INSTANTES

TU MEA CULPA

LO PERDIDO

LO COTIDIANO

TE EXTRAÑO

Mi próximo poemario

En la madrugada

AMARÉ

COMO RELÁMPAGOS

DESPIERTO

RELIQUIAS

SOLA

SOY

PERDIDO

Devuelveme mi locura

LO COTIDIANO

Mi libro De Azares, Laberintos y Cenizas Rotas

SOFLAMAS

ESPEJISMOS

PECADO

LA VIDA

TRISTEZA

SUCEDES

CUANDO MUEREN LAS MAGNOLIAS

EL COLOR DE LA MAÑANA

MI VOZ

Tú Y Yo

SER

Como relámpago

Entelequias Lezamianas

PALABRAS

SILUETA

PALABRAS

LUNA

DONDE NADIE ENTIENDE...

DESPERTAR

Oda al café

Sortilegio (presentimiento)

Desenfrenos...

TE SIENTO

INSOMNIO

AUSENCIA

METAMORFOSIS

TE EXTRAÑO

Recordar

DESPIERTAME

INUTIL ESPERA

TE BUSCO

ACECHO

Ubicuidad

SOLO PALABRAS

Atracción... dulce demencia (De Lezama Lima al abismo)

ANOCHES

ME PIERDO

LO PERDIDO

RAZONES

ESPEJISMO

SI SUPIERAS

LUNA

Por el día internacional de la mujer y para todas aquellas que caminan debajo de la lluvia. A ti mujer bajo la lluvia (renacer de una esperanza)

ANOCHECE

SOLO UN HARTO SILENCIO

NO QUIERO

SOLEDAD

DEJAR IR

Desarraigo

SUEÑOS

LO EFIMERO

DESORDEN

CUANDO NADIE ENTIENDE

CANSADO

SIEMBRA

Poema sin nombre

ENTRE MIS LIMITES

SOLA

CITA

Confluencias...

PARADISO

INSOMNIO

Lo que pude ser

REFLEXIÓN

DISTANCIA

AUNQUE LA DISTANCIA

REQUIEM

ANOCHE

CUANDO CAE LA NOCHE

CRONOS

HE VISTO

¿QUÉ HAGO AHORA?

COMO UNA SOMBRA

DEL OTRO LADO DE MIS FANTASÍAS

TE BUSCO

ABANDONADOS

BOCETO

COSECHA

Estás en la cosecha perdida de un labriego
semilla escondida
anegada condena
raíz que abraza la tierra
en busca de aire

En ese desastre que somos
sin conseguir plantar nuestra cuerda insania
pecado cristalino
que brota en nuestro huerto
húmeda adición de tu necesaria fruta

Aun cuando sobren los motivos
para una nueva siembra.

ONÍRICA NOSTALGIA

¡Dormía!

la ventana abierta... el frío, dueño de la noche

El destello de una nostalgia penetraba sin permiso... me despertaba

De pronto me vi pensándote

con una extraña sensación de que estabas ahí... a mi derecha

Sentí tu olor, tu entrecortada respiración

¡Sí! estoy seguro eras tú... colgada a mí como fruta asida a sus ramas

Me acariciabas, repetías una y otra vez cuanto me amabas

Y yo

¡A tus pies!

En un éxtasis que sólo es posible cuando dos almas se tocan, se encuentran en el infinito de una mirada

Y nos amamos... el grito desesperado de la espera llegaba a su fin

¡Nos habíamos encontrado de nuevo!

Después de cabalgar hasta el saliente, nos abrazamos

y tú, desnuda como semilla plantada en mi tierra, estabas aun a mi lado

Y nos fundimos como fierro y fuimos uno en nuestra danza

En una onírica realidad sentí que todo era cierto

Entonces... cerré la ventana y desperté al olvido.

ANDENES

Andenes

Andenes desiertos

vagones vacíos

distancias equivocadas

rieles congelados

relojes que caminan al revés

equipajes sin nombre

Una frágil sombra

encuentra su salida

gime palabras distantes

silencios fracturados

!Un tren se aleja!

Siempre hay otra estación que espera.

DESEOS

Recorrer tu espalda con mis dedos
descubrir tus laberintos con mi boca
Sentir el dulce latido de tu piel
mientras mis labios descubren
cada milímetro de tu cuerpo
Besarnos hasta la locura
aun cuando el crepúsculo llega.

REVOLICO

Historias antiguas
Erradas
Parajes que llevan a la nada
rostros sin cuerpos
que caminan de espalda
Defasaje...
Revolico andante que es este mundo
En un tiroteo de palabras
que erosionan la carne
que hienden
De acciones irreverentes
Sepulcros agrietados de las dudas
Carencias irreconciliables
Ingratitudes
Falsos profetas que hacen de la vida
la más grande tragicomedia
Lobos fámelicos
que hambrientos le aúllan a la noche
con ladridos apagados
que no alcanzan a los oídos
Mareas de olas y piedras jadeantes
que explotan como globos letales
en los cuchillos cortados del tiempo
Oleadas de peces amaestrados
que no encuentran el agua
donde ahogar sus tristezas
Fugitivos celajes
de fábulas inconclusas
de este a oeste
Sueños enhebrados
en los hilos de la luna.

PRESAGIO DE OTOÑO

Haz de luna
vértigo ilógico
Íntimas irreverencias
que anidan como flores enredadas
en la piel del poeta

Desafíos que encallan
en otras lunas
en las voces caídas del silencio

Mástil varado
que anuncia una partida
en los leves párpados de la noche

Hallazgo equinoccial
letra no escrita
arpegio de cristal
límites sin explorar

Se marcha el nirvana
con su techo amargo
tus dilatados cabellos
tu sofocante desvarío
tus jadeantes misterios

Tus óleos desnudos
tus matices

confluyen en mi
como agujas vencidas
en una gota de tiempo
en una sed de mordaces instantes

Tu sinusoidal silueta
!escapa!
como una llave perdida
un perro de la calle
una blanca cascada
una ola perdida
en un mar de inciensos
y nubes sordas

Algas posadas
en la quietud de tus piernas
dueñas de tu boca... de tus fronteras

En tu regazo... despiertan los gemidos
de las luciérnagas
cual presagio de otoño.

TE REGALO LA NOCHE

Te regalo la noche
como reliquias que rasgan
mis entelequias
Testigo aterciopelado
de mis noches de insomnio...
Soy la trampa que deshilvana
tus amuralladas piernas
Te atrapo como un amuleto
¡oh! musa de papel
oculta detrás de una máscara
cual óraculo de Delfos
Siguiendo la ruta de mis pecados
riego en tu vientre mis afrodisíacas
lunas en los nidos colgantes de la noche
Y siento el color de tu cuerpo
entre mis pietros marmóreos
Mis huellas trascienden tus rosados arcanos, tu libido de miel
tu ámbar de cristal
Mis pupilas te reconquistan
mis manos desnudan tu roja semilla
mi sexo hornea tu piel
mientras recorro las laderas
de tu monte parnaso
con las esquinas
de mi boca.

BAJO EL VINO DE TUS SENOS

Mujer, embriagas el aire
con tus tangentes
tentación que abstraer
Mujer de cenizas y viento
veneno de la piel
deshielo del motor de arranque

¿Y que esperas?
que no traes tu canción de madrugada
en una rosa olvidada
Para de llover tus victorias
en mis almohadas
no guardes en el viejo cajón
tantas memorias oxidadas
Entrega tus cargas
tus deseos
tus memorias rotas
tus metáforas
sé música
sé agua fresca
entra por mi puerta
sin aviso
no fumes en mi ventana
no juegues entre otras piernas
no saques el viejo reloj de mi cuarto
no te lleves las horas
que aun cuentan
Mujer, blanca palabra
tramite de mi mente
no te marches de mis esquinas...

deja todo como está
quédate debajo del farol
deja el sol besar los vitrales
¿Y si no regresas?
Ay, ya sé
que te marchas
con tus alas de cristal
y tu plástica coraza a cuesta
hacia otros destinos
allende de las olas
ladrona de esperanzas
peregrina de mil batallas
hechicera de mis cenizas
Y si te fueras donde otros tiempos
no te quedes sin mi sudor
llévalo contigo
que el aire corte los despidos
Quédate por favor
déjame
dormir bajo el vino de tus senos.

SOLO EL MAR

Se agota la espera...
el cansancio cubre de musgos
las arriadas velas de nuestra barca
Una lira de caracoles anuncia el crepúsculo
y corre las cortinas de la tarde
mientras palidezco
entre las ruinas de la nostalgia
con un dolor que trasciende
los acantilados de mi boca
Escucho el eco del mar que me habla...
Solo el mar entiende de este sutil silencio.

!AY DE UN AMOR !

Hay un amor fantasma
que me ronda
los sentidos
me tienta
me desorienta
me enloquece
Me clama
como el arrecife a la ola
Me dilata los placeres
en derroche
Me excita las neuronas...
Me ata a su piel
como oruga a la mariposa
Me anuda a su ancla
me proscribe
a otros puertos
Sube por mis paredes
como una araña de cristal
¡me atrapa entre sus redes!
Constante desafío
que no me deja
contemplar
el otro lado de la calle
Un amor
a cinco minutos
de mi cama
que desnuda desespera
Y no aparece...

SINFONÍAS ROTAS

De tanto andar se atropella el silencio
como chasquidos de dedos crispados
se descorren los velos
en los abismos de la luna

Lejos se ocultan los enigmas
los perros corren bajo la lluvia
le ladran al tiempo... que de espalda avanza
sobre la umbría desnudez de mis duelos

Y yo, entre cuatro paredes
le hablo a los espejos
amordazo las palabras
dilapido destierros
Le abro las ventanas al invierno

Es que de tanto escuchar
sinfonías rotas
se quiebra la magia del tiempo.

LLUVIA DE CRISTALES (Intemporalidad de un sueño)

Hoy, deseo una lluvia de cristales
sobre el vidrio opaco
de aquel vitral antiguo

El sol atropella
en el recuerdo
de un patio lejano
que ya no existe

Una fuente de pájaros infinitos
con barquitos de papel
sin anclas
sin olas
ni horizontes

Una roja palabra
una puerta abierta
una ventana vacía
un sueño a deshoras

Un campo de girasoles
sembrados en las espigas
de un arcoíris

Todo me viene de pronto
como un dejavú que arriba
en los latidos de un incólume pasado
que azota como cascadas
los abismos de mi mente

Necesito una lluvia premonitoria

que borre como relámpago
la ciega voz que me alcanza

Que mis hombros
encadenados como cruces infinitas
me ayuden con el peso de esta absurda
intemporalidad de la vida.

NO SÉ

No sé si las sombras son luces que se esconden detrás de los páramos o reliquias abandonadas
Si los relojes paran el tiempo en cada historia que huye... si los sueños son sólo memorias concebidas

Si en cada partícula de aire se esconde una duda

Si las estrellas son piedras que el sol dibuja en los vitrales de la madrugada

No sé si las peregrinas búsquedas de la nada, claman a las naves de la derrota... ¡su victoria!

Si los vientos se llevan las profecías más

allá de las estaciones muertas

y se desprenden como pétalos detrás de las cortinas de la niebla

Si la incertidumbre habita debajo del sollozo de un mármol, si es gozo recorrer las noches en busca de almas enjauladas que huyen como pájaros sutiles

Y divago, como un lobo solitario que espera a su presa que escap?a entre las nubes como las palabras que nunca regresan cual boomerang lanzado

Sólo sé, que en mi camino apareció una luz que jamas ví del otro lado del desierto

Que mis sueños vuelan peregrinos cuando la vida nos regala un minuto más de ser nosotros mismo

Que cuando cierro los ojos rauda llegas... justo antes que la madrugada

Que resucito en cada perdón y abro mis ventanas al viento... que deja de ser quimera y se convierte en una magnolia que renace en cada primavera.

DOS (FUIMOS DOS)

Nos amamos...
en esa incertidumbre
que provoca una blanca duda
sin medidas
sin tiempo
Fuimos dos instantes
que partieron
en la nostalgia
de una callada noche
Dos labios
que en un desespero
de amor
cayeron al vacío
Dos que cerraron
sus ventanas
para no escuchar
el sonido de la lluvia
que un día de enero
los cobijara
Dos gotas de agua
en una tempestad
Un barquito de papel
perdido en el horizonte
Una despedida
que comenzó con un beso
y de espaldas se ocultó en el ocaso
Dos pájaros que en una incomprensible fuga
renunciaron a su cielo
Un espejismo
que se confundió de estrella
y cayó al abismo
de un pozo negro

Fuimos la boca de un perro hambriento
que sediento de amor
no encontró refugio
La tristeza en las manecillas de un viejo reloj
que paró sus horas
ante la vil tormenta
Fuimos dos en el grito callado
de la madrugada
clamando por un adiós
que nunca debió ser
Dos que jugando a la vida...
no comprendieron la razón
de una soledad
que lloraba
bajo el viejo sauce
de una despedida.

NO BASTA LA LLUVIA

Esta locura de amarte
desafía la lógica
La sed de ti...
me lleva al éxtasis
Cuando te pienso
no basta la lluvia
ni la noche
ni el tiempo
Ocupas mis espacios
Eres mi sueño.

AMNESIA (AMNISTÍA)

Álgidas incertidumbres
inclemente lluvia de olivos
Dos que fueran volcán y montaña
anteriores a los ciclos
son solo piedras rezagadas
del camino
Ingentes programaciones
de abandonos y eternos presentes
historias que solo confluyen
en nuestros glaciales lóbulos
Tiempo de nuevas congruencias
de tentaciones
resurrecciones
de cambiar trajes viejos
que quedan atrás y acorralan
persiguen, atrapan
y condenan a perder
lo que une
Amnistía
De un pasado que impide
atravesar la barrera del futuro... y ceder
a los instantes
Todo tiene un precio
y para calmar el vendaval
que llevamos dentro,
Intempestiva tormenta
que golpea el destino... es necesario olvidar,
olvidar y hacernos nuevos y gigantes
Amnistía
En la rigidez de mil vorágines
mentes que irritan, separan
y se convierten en un hoy desterrado

Dejar de ser bestias

y saber que cuando nos reencontramos descubrimos lo que nadie siente...
ese misterio que vuela cuando se escapa el tiempo, un tiempo tan corto

Amnesia

Olvidar el estar atrapados en el SAMSARA de la eternidad, rueda dentada del destino,
como red de plata unió a dos en un reto divino.

De mi libro SOLITUDES

Y caminar las calles abrazados
besarnos hasta la locura

Volar más alto que el cóndor

Descubrir que el tiempo para
cuando el amor nos devora.

Sucumbe la tarde

Sucumbe la tarde
en un silencio de olas rasgadas
por el invierno
Nada se salva... ni siquiera la brisa desnuda del horizonte
que se aleja en busca
de otro crepúsculo
Ni los espejos
que mienten y retratan el olvido,
cuando todo es posible
y nada es seguro
Ni el ego que se vuelve vicio fehaciente de un teatro Kabuki
repleto de máscaras ocultas
Ni cuando se vive de espaldas al fuego eterno en un agrietado torbellino
de desesperados intentos
Ni las manos asidas al estío
en busca de utopías
cual flechas erradas en el abismo
que provoca la muerte
de un cisne negro.

Franky De Varona

Derechos reservados 2016

INSTANTES

Instantes robados a las sombras
Desamores en ciernes que agrietan los pies descalzos del camino,
que cansados pisan las ausencias

Hembra de mármol que derrama desafíos
en las huellas de versos olvidados

Heridas que calan los raídos huesos
Vacíos que inertes ocupan el pecho
Palabras nunca dichas
Miedos acumulados
Batallas ganadas en el destierro de los vientres
Amores divididos
Días húmedos de lujurias
Recuerdos estériles
Indolencias...

Mujer sin nombre, gaviota hereje en un mar de invierno
Tierra perdida en la ingratitud de sus sequías
Selvas que descansan en la quietud de las ostras
Soledad de un sauce que olvidó sus raíces en las cascadas heladas del otoño
Esperanza que se aleja de las horas...
El tiempo convertido
en Instantes.

TU MEA CULPA

En un rincón del crepúsculo
el viento sopla las hojas caídas...
tus ojos yacen en mi cólera
como lluvia encendida
Y te amaría... si tu Mea Culpa
tocara el infinito
Viajaría a tu tiempo
en un arpa de espejos
te atraparía en un sueño
Te buscaría donde las gaviotas emprenden su vuelo
en esta sed que provocas.

LO PERDIDO

Helecho que cuelga de una pared

Vía crucis de otoño

Frío engendro

Ocaso del futuro

La razón pierde su brújula en la levedad de un infinito horizonte

La vida pasa renuente... como si no sucediera nada

sin ventanas abiertas al alba

Solo cisnes negros

que vuelan reacios en los presagios...

golondrinas en estampidas aferradas a la verde bruma

El tiempo esconde sus miserias, colapsa ante las puertas vedadas

a los sueños

Lapsos de soledades en medio del tumulto... de un cronos culpable

que huye de todo, de todos

como un rayo invisible, como una lámpara apagada

en el espacio vacío que dejan los recuerdos

Solo lo perdido... busca su callado encuentro

entre las muertes que habitan furtivas

como sombras hambrientas en un lecho

donde muere de tedio el asediado tiempo.

LO COTIDIANO

Caminar sobre musgos y adoquines
esperar la madrugada en una estación cualquiera
bajo la lluvia que besa los rieles
en el frío rocío de la noche
Respirar el aire helado de una ciudad dormida
en un tiempo de horas muertas
que no vuelven
Lo cotidiano
El verdor del campo
donde crecen los altos pinos
El silencio de las nubes
con el amor a cuesta
y su andar infinito
cerca de las tempestades
lejos del mar
en la quietud de las horas
Amores irreverentes
que han de pasar
apareando su éxtasis
bajo la luna llena
regando sus mieles
sus magnolias
en victorias del ego
El andar apresurado de la gente
la fatiga en el aire
la brisa que ciega la calma
el humo contaminante
de alguna descuidada fábrica
La muerte segura de un perro
que arraigado a su dueño
busca partir tranquilo
Un soñador que rasga

en su guitarra tonadas de otoño
bebiendo el vino en la tarde
vaciando sus despensa
El viento que no perdona
oprime
asecha
Un viejo amor que vuela lejos
sin una despedida
Lo cotidiano
La brisa
que se lleva los sueños
allende de las profecias
Una mujer que acumula noches
en esperas infinitas
en historias frecuentes
Los vicios
la gente
el parque
los niños
los enamorados
las historias
los momentos
el bosque
el mar toca la orilla
las olas
Un viejo
y su cansancio a cuesta
Una silueta que transpira
el color de las sombras
Una tarde de abril
Dos que se aman...
una herida abierta.

TE EXTRAÑO

Te extraño tanto que a veces confundo el olvido con un lento paréntesis
Extraño aquella cama ancha de resbaladizos encuentros
La lluvia callada de un 6 de enero
Los eróticos juegos donde derramábamos nuestro vino
de miel y fuego
Entre los pies ceñidos de presagios
Te extraño como el oro a sus quilates dilatados
por el fuego fatuo de un recuerdo
Como la abeja que olvidó su aguijón en alguna piel
El ermitaño que se convirtió en asceta a su cueva
Te extraño porque es la moda del corazón hacerlo
y me lo piden los latidos desnudos de tus piernas
Te extraño como la cordillera
a las nieves derretidas
por el descuido de un sol
que no se resigna
a perder su luna nueva
Te extraño como las gotas de aire
a una catarata azul en la sierra
Entre los agujeros de la lluvia que no amaina en agosto
En las dosis de sexo después del cine Tower,
en el deseo de unos labios despintados por la lujuria
Te extraño por si las dudas
en la cólera de un desenfreno
En las distancias acumuladas
entre dos besos
Entre las arpas del remolino negro
de un adiós
Te extraño y no debería hacerlo
porque mientras
mis manos sangran
en las arterias de una rosa

¡ y te extraño!
tu ya tienes otro destino.

Mi próximo poemario

Amigos aquí les dejo una foto de la portada de mi próximo poemario DE AZARES, LABERINTOS Y CENIZAS ROTAS que saldrá a la venta la próxima semana en Amazon y su lanzamiento se llevará a efecto en el mes de julio.

Espero lo disfruten.

gracias

Franky De Varona

En la madrugada

La noche en su desvelo
cuenta historias...
palabras dichas
musitadas
susurros al oido
romances que vuelan alto
verbos que caben en un beso
La madrugada entre cánticos
recoje soledades
de quien sueña
nebulosas tempestades
camas vacías, anchas...
en busca de respuestas
asidas al recuerdo
Amores que vagan eteréos
amores que aun despues de amar
quedan intactos en el olvido...
Dulces memorias,
de vivos momentos,
mitades que quedan trucas
en la oquedad del tiempo
y una soledad
guardada en algún baul
lleno de versos.

AMARÉ

Amaré sobre todas las cosas
la poesía que brota como volcán en cada estrofa
la nube de argento que esconde las tristezas
las distancias que acortan los miedos
el deseo que siento de amar y de ser amado

Amaré el recuerdo de aquella noche
la vorágine callada que provoca una mirada
los ríos que llevan sus aguas a morir en el mar
las piedras que traen un nombre tatuado a mi orilla

Amaré cada intento desesperado de amar
Amaré en silencio cada mañana
para que el brillo del sol sea guardián fiel de la sabana

Amaré lo disímil
sin consecuencias
cada uno de mis genes que una vez fecundaron una vagina
cada vástago que mi apellido lleve con Hidalguía
Amaré mis locuras, los ciclos de la Luna

Amaré en círculos
en rectángulos
Amaré hasta la historia con sus errores
los tímpanos que enfrían las Runas
los amantes que furtivos sueñan a escondidas

Amaré el grito de las montañas clamando a la lluvia
el sonido de una guitarra

un buen vino

una tonada

Amaré tanto

que al final nunca he de saber si hube de amar

o si por amar me faltó algo.

COMO RELÁMPAGOS

Sacudir los espejismos
que dejan las hojas cuando caen
ante la muda indiferencia de Las Pléyades
En un delirio de nubes agobiadas
amargos diluvios
huellas abandonadas
relámpagos de invierno
Ojos hambrientos
desterrados de los pálidos latidos del mar
en la blanda desnudez de la niebla
En el vestigio de una súbita estampida
de procesiones plegadas de alientos
lejos, muy lejos donde los páramos renuncian al viento.

DESPIERTO

Despierto...

No siento grillos escondidos detrás de la calma

ni lobos aullando en las estepas de un closet

El leve sonido de la mañana

me eleva a un alto cielo

lleno de mariposas azules

Me distrae el brillo que azota a los ojos

en una noche sin madrugada.

RELIQUIAS

Te vi,
eras tú... no me cabe duda
Sentada en el borde
de tus derrumbes
con aquel vestido largo
y tus miserias a cuesta
Eras un adagio sin partitura
el presagio de un final anunciado
una sinfonía muerta
telones que cierran
otra obra que espera...
Te vi, la mirada perdida
sombria
añorando horizontes
de esos que nunca llegan
solo destierros
desgarrados sueños
Presentías la lejanía de un instante
sin soles desnudos
ni encuentros
Eras tú, la misma que una vez sonreía
ante la inmensidad de un amor
que se marchó sin despedida
y ahora cabizbaja
eres la sombra de un silencio
Con tu rostro hundido
entre mil recuerdos
seco tu pasto
arrastrando tus desvencijados miedos
Te vi, no había dudas
eras tú
a quien la tristeza delataba
Reliquias de un instante que no fue

lluvia que nunca amainó
carta que nunca fue escrita
buque sin mástil
ni puerto de cobijas
esquela de una derrota
Buscando respuestas
entre musgos
y reliquias viejas
olvidadas en un baúl
llenos papeles amarillos
Te vi, estoy seguro
no podrías ser otra
Sentí la sombra de tu cuerpo desvanecerse
al partir hacia opuestas orillas
contando tus derrotas
Tú, entre panteones de solitudes
Yo, por mi parte
amándote
en el silencio de mis muertes.
Franky De Verona
Derechos reservados 2013

SOLA

Escribo el último capítulo
lo echaré a un fuego de cenizas congeladas
donde se creman los recuerdos

Mi pluma apagada
no encenderá fatuas hogueras
ni moribundas luces de ocio y exilio

El invierno dejará atrás
la más bella página escrita
debajo de un sereno álamo

El sol solo deja distancias
y se desprende del tiempo
la tentación se torna pretérito
! Se pierden los deseos!

Y ella, sola... desnuda
caminará en la arena
y yo, pegaré la vuelta
otearé hacía la otra orilla
como cuando uno mira un espejo
y no consigue ver nada

Mientras sucede el olvido...
un relámpago de olas y tempestades
ha de borrar sus huellas
que desaparecerán en el velo del poniente
como si nunca hubieran existido.

SOY

Soy un alto sol
erguido ante tu sombra
en asonado castigo
Mi voz arde en tu boca
relámpago perdido que hiende
y abrasa tu olvidado fuego
Tierra que ciñe
el condenado ahogo del aire.

PERDIDO

Me pierdo en el misterio de tus ojos
en el acento ondular de tu boca
en el desafío que tus hambrientos gemidos me provocan

En cada curva que descubro
en tu desnudo andar de hembra salvaje

En la silueta que refleja tu cuerpo en la penumbra de una vela

Entre tus sinusoidales senos que me atrapan como una telaraña
y este amor que se resiste a una catástrofe si nos dejamos

En el oscuro error de una palabra mal dicha

En los versos que a deshoras no consigo fingir

Entre tus indecisiones y mis tropiezos

En los pájaros que escapan a su realidad en un cielo escondido en la niebla de tus miedos

En el dolor de tenerte y dejarte partir

Me pierdo... en ti

Entre tus brazos cerrados a destiempo
en las mil dudas que nos separan

En los inútiles momentos... en la soledad de mis relámpagos

En el invierno de tu sombra me pierdo y apenas me encuentro

Me pierdo... entre tu boca y mis apetitos

En las lágrimas derramadas en un río que arrastra el amor lejos, muy lejos de nuestra orilla

En la adrenalina destellante de tus azules laberintos

En cada pulgada oculta de tus genes, en la llama violeta que se apaga en un críptico silencio

En la soledad que lleva a tu ausencia

Perrido... en la inmensidad de las fantasías que dibujamos en nuestros eróticos juegos

En la ventana cerrada al despecho mientras la lluvia acariciaba los vitrales de tu ombligo

En la distancia de nuestros labios en busca de un nuevo encuentro

En las cataclísmicas locuras... en las épicas aventuras nuestras

En las líneas de la vida que nos separan... en los túneles infinitos que esconden su luz al final del camino... en los rieles que no llevan a ninguna estación

Perdido en una realidad que sólo existe en sueños... en esa ventana que dejamos abiertas al tiempo.

Devuélveme mi locura

Entre mis sabanas... el eco de un morbo traspasa el silencio
Y tu cansada de volar sola en las madrugadas.
Me esperas...
Despiertas la lujúria de mi carne
Como viajero de tus celajes enciendo mis velas entre tus dedos ardientes, riego la cera como
blancas cenizas sobre tu vientre
Locura que provocan tus erguidos senos que castigan la noche
Propuesta que solo tu lengua entiende
Tú, ansiosa aguardas mi nave repleta de sudores anclar en tu segura bahia
Intuyes mi látigo castigará tus relieves
como volcán de fuego que desciende por tu silueta
Tu erotismo me estremece
tu piel ... un veneno suave
Mi cuerpo escribe en tu historia
tu nombre... un hechizo
Solo tu cólera calma mis tempestades
Me aquietas.
Tu fuego salva mi tierra
Devuélveme esta locura.

LO COTIDIANO

Caminar sobre musgos y adoquines

esperar un tren en una estación cualquiera bajo la lluvia que acaricia los rieles en el solitario rocío de la noche

Respirar el aire frío de una urbe que duerme, acumular el tiempo con horas muertas que no vuelven, que tatúan sus huellas en la piel y se pierden en el laberinto del tiempo

Lo cotidiano...

El verdor del campo donde los cerezos

sacuden sus frutos con el nocturnal viento

Estrellas fugaces que viajan en busca del infinito con la apacible complicidad de los anaranjados tonos del alba

El andar lento de un caminante descalzo

con sus manos crispadas, lejos de las tormentas, cerca del mar, en la quietud del tiempo

El caminar apresurado de la gente,

calles vacías, un gato en el tejado que observa la noche, una ventana abierta

unas sábanas desnudas, un teatro vacío,

una historia por contar, una ciudad prohibida

Lo cotidiano...

De amores irreverentes que aparean su éxtasis bajo la luna llena, regando sus mieles de amapolas en el éter

La fatiga de tanta luz en el suspiro del poniente, la brisa hereje que ciega la calma

Un amor que resucita

otro que perdona...

uno que muere

La agonía de un perro que arraigado a su dueño parte tranquilo en busca del umbral en la madrugada

Un soñador que rasga en su guitarra tonadas de otoño, en su Hostal de invierno, bebiendo el vino tinto de la tarde, vaciando sus despensas

ocultando sus tristezas al recordar un viejo amor que atrás dejó su pueblo y partió hacia el mar como una gaviota herida

Una mujer que acumula noches

en esperas infinitas de historias frecuentes

Lo cotidiano...

Los vicios

la gente

el parque

los niños

los enamorados

las historias

los momentos

El bosque que ahoga en su soledad

a un viejo borracho y su cansancio a cuesta

Palomas que parten buscando una nueva alianza...

La silueta que transpira, el color de las sombras, una tarde de abril, dos que se aman... una herida abierta.

Franky De Varona

Derechos Reservados junio 2013

Mi libro De Azares, Laberintos y Cenizas Rotas

Amigos mi nuevo poemario De Azares, Laberintos y Cenizas Rotas ya se encuentra a la venta en Amazon.com, Amazon Europa, Amazon Latinoamérica, las Librerías Barnes and Nobles así como en Createspace store y Kindle.

Espero que lo adquieran y lo disfruten y lo discutan conmigo.

Franky De Varona

SOFLAMAS

Son ecos solitarios
que se agolpan en la sordidez de la garganta
Asonancias robadas a la yerma soledad de un incendio
Voces que no alcanzan
y quedan varadas a mitad de tiempo
Austos vocablos
El aullido atropellado de los pájaros
hablándole al silencio

Vanos soflamas.

ESPEJISMOS

Saca tus redes de mis aguas... solapada manta que sacude su sal en las escamas sombrías de la noche.

En mi piel yace tu vicioso tatuaje, como la grácil escarcha que muere en una flor de invierno.

Como aquella palabra derretida en la égloga de una realidad fantasma, en las pisadas bizantinas de una detenida tormenta.

Aparta de mí tu mutable fantasía y la soledad de tus fatídicos miedos.

Ya no eres la roja brisa del norte, sino la flama tentadora que arrasa mi bosque, el grito descolgado que quebranta mi equilibrio en la sobria fugacidad de tu ocaso.

Dejaste de ser destino, falso oasis que muere en la corriente de un turbio lago que no refleja nada.

Huyo de tu hiel de ninfa seductora en las odas que acarician la sensual arena.

Me pierdo en la confusión de un gris secreto, en el capricho perverso de la ausencia... como en las raudas señales de tu desbastador engendro.

PECADO

Eres el espejo que a mi piel delata
en el enjambre ondulante de tus senos
El pecado que gime como lluvia de
alabastro entre tus piernas
La fábula que late entre mis sábanas aferrada a mis estatuas
entre antifaces
inciensos
y lunas llenas
La sábila que mis dedos derrochan en el levitar de tu vientre...
en el letal sonido que provocan nuestros cuerpos.

LA VIDA

La vida

Árbol

alto

muy alto

demasiado alto

Repleto de frondosas y confusas ramas

de hojas solitarias

aferradas a sus gajos

que un día fueran semillas...

Y secas

se derrumban en el vacío

olvidadas por el olvido.

(...) solo las hormigas

sentirán la "**efímeritud**"

de una hoja

Y las han de llevar a un lugar seguro

¡Donde su reina!

TRISTEZA

Tristeza...
desvelo que penetra el éter
en un absurdo sigilo
sin pedir licencia
Que aparece en la piel
como hoja punzante
Tristeza con sabor a hiel
dulce melancolía
que atrapa
que tiende trampas
dócil como las mariposas
clara como el riachuelo
estoica como la piedra
incendiaria como la leña
No... no confundas
esta tristeza
no se parece a ninguna
A veces sonrío
otras castiga
otras llora
Otras se esconde
en una nube pasajera
en busca de una luna nueva
y se marcha
con el aire de sotavento
Es una tristeza sepia
con sabor a olvido
Aun en la más leve sonrisa,
aparece y acaricia desnuda
la palidez de un idilio
que espera
y se lleva tatuada en el pecho

Tristeza que se siente
que se adueña sin escrúpulos
como jazmín dormido
y deja el destello
de un vacío que queda,
estela oscura
que deja al alma ciega .

Franky De Varona

Derechos reservados 2015

SUCEDES

Naces en mis pies
cual sierpe atada a mi tallo

En las hojas de una rama invisible
rondas mis venas
fruta prohibida

En cada pequeña luna
te deslizas infinita
En un hallazgo terrenal
escalas en súbito asedio
como *kundalini* errante
en el helecho blanco de mis huesos
enredadera de campánula triste

Eres un manuscrito apócrifo
indagación perpetua
alquimia trasmutada
que me acontece

Me sucedes en cada jardín
en cada sombra que dejas a tu paso
en la brisa leve que se vuelve poesía

Eres todo y eres nada.

CUANDO MUEREN LAS MAGNOLIAS

Los signos del zodiaco se confunden en ti
Los astros se pierden en los azules ocasos
¡por no decir grises!
Tus alas se desprenden de las plumas
en el astral miedo de no comprender su vuelo
Como un velero misterioso que escapa
en un ergotizante desecho de la noche
surcas en tus pretéritos miedos
Lavas tus pecados en cualquier charco de la calle
y te escabulles solitaria
entre las lluvias de agosto
Ocultas tu tersa faz en la cuenca de tus manos
Prefieres no ver el orgasmo profano del tiempo
que acaricia los nardos
e hirsuta, indomable desapareces
en forma de nube y viento
cual mariposa que pierde sus sueños
en los fríos adoquines de una
amurallada estrella
En una utopía erotizante y derrotada
siegas tu cosecha
como trigo desechado
que no cabe en una cesta
Como una flor ergosta y negra
no sientes el olor de la lluvia
y mueres en ti misma
en un rojo verano
como mueren las magnolias
cuando nadie las mira.

EL COLOR DE LA MAÑANA

La vida continúa
inaudita, eterna, real
Desiste de mí
sin saber
que aun...
soy quien elige el color de la mañana.

MI VOZ

Mi voz
un río
de alfanges
que hienden la noche
Grito perpetuo
que siega un eco
en el orbe
de mis manos
Mi voz... una cruz
de hielo y acero
palabra azul
que sucumbe anillada
a un verbo
Una lápida de mármol
que embiste al infinito
Sombra que muere de frío
por no tener un espejo
a quien asirse

Ermitaña barca
a la deriva
que se desvanece
en el ocaso
Sacrílego silencio
que mora
en una espiga de nube
o en los ojos cansados
de un cocuyo
La suerte que se sienta
del otro lado
El techo del tiempo
donde pernoctan

los cuervos de la noche.

Tú Y Yo

Yo tu brújula
tu norte
tu mástil
tu ancla
Tú mi sur
mi aire
mi utopía
mi destino
Tú y yo
somos y no somos
Tú naces en mis pupilas
yo muero en tu regazo
Tú allende del horizonte
yo del otro lado del ocaso
Yo tu efímera sonrisa
tú mi azul tristeza
Yo la solución de tus caderas
tú la absolución de mis callados espejos
Yo casi de tus calles vacías
tú casi de mis luces rotas
Tú de la vieja ciudad
de esquinas desiertas
yo aprendiendo a sobrevivir
tus madrugadas
Tú, cobarde motor de arranque
matas
envuelves
laceras

Yo presiento
olvidos
cielos derramados
otoños
Tú mi eterna peregrina
mi camino de Santiago... mi regreso
mi último pecado
Yo, erosión en tus manos
dueño de tus sueños
la sombra que cobija lo perdido
Yo distancia entre tus piernas
Tú, dolor de no atrapar mis pupilas.

SER

Ser tu reflexión
tu espejismo
del otro lado de tus augurios
entre esas sombras secretas
Tu meta
tu partida
Tu última fantasía
Tu desquicie
Saber tus más íntimos secretos
tus desinhibiciones
tus misterios
tus desórdenes
Encontrar tus demonios
y hacerlos míos
Ser el escultor de tu sexo
el hacedor de tus libinidades
quien conquistó tus utopías
en las noches de lujuria
Una nube blanca posada en tu garganta
Tu azul anhelo
Tu arcano mayor
La miel de cristal
que toca tu húmedos simientes
la espuma que baña tus senos
la obsesión que cabalga entre tus piernas
Tu evocación constante
Tú presencia
Tu palabra
Tu desvelo
Tu lúdica locura
Franky De Varona

Derechos reservados 2014

Como relámpago

Soy un alto sol
me yergo ante tu sombra
en asonado castigo
Mi voz arde en tu boca
como relámpago perdido
que hiende y abrasa tu olvidado fuego
cual tierra que ciñe
el condenado ahogo del aire

Entelequias Lezamianas

Musgos de caminos gastados por el insomnio,
borrasca que azota a las mitades... voz preñada en los perfiles de un opaco firmamento,
ramas descolgadas como guirnaldas en las azules muertes del tiempo
Desteñidas nubes de papiros que suceden en la nada diaria desde una ventana
Ocaso de un arco iris detrás de las sombras de una frágil noche de Vienna
Lluvia que provocan las amnistías,
cuervos posados en los hombros de una tierra prometida
Desafío
Precipicio
Distancia
Intento...
Barca anclada en mares confundidos
en las utopías de una solitaria ausencia... fantasías derrumbadas por el estío,
umbrios disfraces en los lirios de la frente
Ardor... indescisión, desvelo,
montañas vacías precipitadas en los callados sepulcros de un destello
Desierta hoguera en la feroz urgencia del otoño.

PALABRAS

Las palabras se derrumban en el vacío,
rasgan las sordas paredes de las sombras...
retornan como boomerang en un crepitado eco
y se desvanecen como vagos paisajes en el borde de las cosas.

¿Dónde quedarán los asimétricos soflamas,
vestigios de mil versos que mueren
en los eternos surcos de la frente
y se disipan como el otoño.

¿Quién ha de recogerlas en el ocaso,
cuando los huesos yerren abandonados
en los piélagos de la noche?

Cuando nadie las lea
nadie las escuche
nadie las entienda.

¿Quien se acordará en la última hora?

¡Qué puta soledad la de un poeta!

SILUETA

Cierro los ojos... los sueños se agolpan
como perros aullantes en un deshielo de espejos,
ante la lúdica sinfonía del otoño.

En la tormenta yerra una silueta aferrada a los verdes pétalos del viento, su absoluta desnudez
nace en un mar de ingrátidos caracoles.

En su tibio vientre se cuecen los insomnios en busca de hechizos y sábanas expectantes, ante la
lejanía de un vals de Viena.

El viento arrastra un nombre donde laten los ausentes verbos, en las infinitas islas de antaño.
Quizás el frío de la madrugada me haga recordar su rostro en el crispado instante de todas las
cosas.

Franky De Varona

2012

PALABRAS

Palabras disipadas en la bruna grieta de la indiferencia,
palabras huecas, sin sentido, que escapan ignotas
como sombríos celajes a la razón y la lógica.

Palabras dichas para satisfacer el ego,
atrapadas como olas en las aristas del olvido.

Palabras arrancadas como relámpagos
palabras sin huellas
palabras marginales
palabras condenadas.

Palabras desterradas en el abismo de la lengua;
palabras que "parecen" y no significan nada.

Palabras sicóticas
Palabras sordas
palabras asediadas
palabras falsas
palabras asimétricas

Palabras escondidas entre pétalos secos y grises tormentas,

Palabras que infringen,
palabras incomprensibles que adulteran la confianza.

Palabras... magnánimas mentiras
si no están precedidas de una acción y de un corazón que duela.

Palabras sin eco en la más lejana estrella.

Solo palabras....

Franky De Varona
Derechos Reservados 2015

LUNA

Luna

Insomnio que levita
entre los escombros
de una plaza atrincherada
de nubes antiguas
solitarias deidades
astrales piélagos

Luna que erra ante unos ojos trémulos
que no perciben sus paradigmas
desde las bajas sombras

Luna

rayo perpetuo
que traspasa las tapias acosadas
por las sierpes del invierno
como saetas hendidas
en la madrugada

Luna en el techo del tiempo
cronos que transgrede
cual ciego relámpago
en su erosión de silencio

Luna

gota de lluvia dividida
espiga eclipsada
en un charco de sórdidos olvidos
que escapa de la cuenca del destino

Luna que confluye
en el eco del ocaso

perros que aúllan hambrientos
en las esquinas de la noche

Luna de amantes
lujuriosos deseos

atrapados en el color de sus quimeras
Haz de vida que resurge en su semilla
ante la promesa de una nueva.

DONDE NADIE ENTIENDE...

En esta batalla por no ser cautivo
por no tentar el olvido
por no caminar por las calles donde solíamos...
por dejar ir una ola que se desvanece en mi pecho

En esta batalla perpetua
donde no encuentro la palabra precisa
y el pecho explota
como un volcán en el tiempo

Donde nadie entiende
ni siquiera el mar... que fuera tan nuestro

En esta batalla en que llevo tatuado tu silueta
en mis entrañas
Y no consigo fingir en otros brazos
aun cuando la noche respira
más allá de nosotros

Me pierdo en el ocaso de tu vientre.

Franky De Varona
Derechos reservados 2013

DESPERTAR

Despiértame
poco a poco
Seamos
rocío y sol
sonido de aves
en el alba.

Oda al café

Te procuro en el alba
(Primer pensamiento)
¡Augurio!
En mis sueños te intuyo

Sin ti, mi faena es incierta
¡Me haces falta!
Eres mi vicio
tu aroma me despierta
me tienta
me estimula
me reconcilia el alma

Formas parte de mi Karma

Es que hasta el sol sabe de ti
¡Te aguarda!
Tu olor a sierra me transporta
a lejanos lugares
Camino en busca de tu aroma
como Hamelin con su flauta

Eres oda
Néctar del Edén
¡Extasías mis labios, los seduces!
Dulce veneno que cautiva

Desde el Tiger hasta las montañas de Colombia

desde París hasta una taza que ansiosa espera
te adueñas de los momentos

Sin ti soy un zombie en tu procura
una estatua que yerra sin rumbo

Preciso de tu innegable presencia

Cuando te absorbo

! Alquimia!

Algo de mí se estremece

Llenas de colores mi día

Me subyugas en un súbito asedio

mientras transitas por mis venas

Me devuelves a la vida.

Sortilegio (presentimiento)

Me devuelves el sortilegio de la luna
La trajiste a mis pies
(No lo esperaba)

Pensé el tiempo se robaría los recuerdos
como el río a la noche callada
Las madrugadas renuncian a su oscuridad
del otro lado del mar
donde desembocan las heridas
Y apareces, me llenas...
vibro en ti

Me traes tu luz
(Te presentía)

Desenfrenos...

Entre musas del Parnaso
devastes e intemperies
en un desierto de desafiantes arenas
y sienes de atribulados hechizos
quien hallará la cascada incesante
de húmedos desenfrenos.

Manantiales
cántaros de níveas lluvias
alargan la acequia de un leve río
que anega las laderas.

Entre bosques de enhiestos sauces
musgos y hojas secas
se esconde un desahogo
para que alguien lo encuentre.

TE SIENTO

Te siento espejo
soy tu reflejo
la otra mitad de tus deseos

Te siento río
fluyes en mi
eterna fugitiva
no escapas a mi sangre

Te siento luna
llevas tu brillo en el oro
de una verde rosa

Te siento nube
cabalgas en mis desórdenes
como arpa enamorada

Te siento tormenta
me acaricias
como las olas
rozan la roca
en un mar de tempestades

Te siento destino
de donde parto
hacia donde regreso

Te siento camino
que alcanza los destinos
y arrastra lejos sus misterios
Te siento horizonte
que toco en cada sutil pecado

y aleja su sal de la desesperanza

Te siento tentación
en cada verdad de un sueño...
¡apareces!

Te siento recuerdo
habitas en mis tristezas

Te siento lluvia
fundida te llevo
en mis sombras
como semilla
tatuada llevas mi pulpa

Te siento sauce
cerca de mi ladera
lirio que me ata a tu tierra

Te siento brisa
en la distancia

Te siento piel
azul esmeralda

Como fantasma
brotas en los sonidos de la lluvia
al golpear en mi ventana.

Franky De Varona.
Derechos Reservados 2014

INSOMNIO

Tanto silencio
tantos disímiles ecos
tantas banales huidas

Mil fantasmas...
colgados de las nubes
como pálidos reflejos

Al final...
nada
nada era

Solo un sesgo oasis
endente voz en la bruma

Una presuntuosa utopía

Una ornada muralla de naipes

Un hermético vacío

El inerte insomnio
de un derrumbe innecesario.

AUSENCIA

Ausencia...

nube que nace en una impaciente indiferencia

Dulce destello de un recuerdo

idílico destierro

que entre lirios crece

en la quietud de una ciénaga

Exilio de mis noches

pantanos plagados de hormigas

que alimentan a su reina en tu nombre...

como si no existiera una prorrogada memoria

Muerte de una obsesión

que late en la carne herida

amarga historia desde lejos

Y tú,

que aun sueñas con mis besos,

el cáliz de aquel claro

recuerdo que impregné en tu boca

será lo único que de mi te llevas

Y yo,

acostumbrado a tu ausencia

entre palabras grises que se pierden en la bruma,

me renuevo...

Es que tu recuerdo

lo enterré debajo de un naranjo...

siembra sutil en la cruz de un silencio

Y quizás un día,
un árbol renazca de la semilla
de un amor que pudo ser
y a destiempo sucumbió en la gris ceniza
de la incomprensión y el misterio

Tal vez en un alba,
aquellas fantasías doradas
que solía regalarte
te traigan un mensaje de mí
en un nuevo cielo.

Franky De Varona.
Derechos Reservados 2014

METAMORFOSIS

La vida confunde
atrapa
tiende trampas

Me pierdo en mi mismo
siento las alas del ocaso
revolotear como cuervos
por mis espaldas

Me elevo al infinito
para sentir la belleza
que nace en lo alto de una Aria

Solo escucho el silencio
todo es un gris lejano
naufrajo en los bordes del universo

Y no me conformo
no me conformo
quiero más
grito mi llanto
aunque me cueste sumirme
en el mar de una absurda metamorfosis de verbos.

TE EXTRAÑO

Te extraño tanto que a veces confundo el olvido con un lento paréntesis
Extraño aquel puente de resbaladizos presagios

La lluvia callada de aquel 6 de enero

Los viñedos Imaginarios donde solíamos destilar nuestro vino
entre los pies ceñidos por los encuentros

Te extraño como el oro a sus quilates dilatados por el fuego fatuo de un recuerdo

Como la abeja que olvidó su aguijón en alguna piel

El hermitaño que se convirtió en asceta
Te extraño porque es la moda del corazón hacerlo

Porque me lo piden los latidos desnudos de tus piernas
Te extraño como la cordillera a las nieves derretidas por el descuido de un sol
que no se resigna a perder la luna

Te extraño como las gotas de aire a una catarata azul en la montaña

Te extraño entre los agujeros de la lluvia que no amaina en otoño
Entre las dosis de sexo despues del Lido
entre el deseo de tus labios despintados por la lujuria de un enigma

Te extraño por si las dudas
en la cólera de un desenfreno
en el remolino de una pregunta
Entre las distancias acumuladas entre dos besos

Entre las arpas y las escamas dormidas de un adiós
Te extraño y no debería hacerlo

porque mientras mis manos sangran infinitas
en las arterias de una rosa... tus espinas
tienen otro destino.

Recordar

Algo me hace recordar
rostros fatuos
ebrios de miedos
miradas que se mienten a sí mismas

Máscaras vacías
que disimulan su reflejo
del otro lado del espejo

Muertes anunciadas
recordatorio de abismos
que le temen
a su propio tiempo

Caras hirsutas
que prefieren los cristales rotos de un antifaz
para ocultar sus verdades
sus odiseas
sus exilios

Algo me hace recordar
de leyes inviolables
que se cumplen
aun
cuando no las palpamos

Y que en cada cara oculta
se esconde un infierno
o su propio cielo.

DESPIERTAME

Despiertame
poco a poco
Seamos
rocío y sol
sonido de aves
en el alba.

INUTIL ESPERA

En el solitario crepúsculo
las nubes esconden su eternidad...
¡que nunca llega!
Que cuelgan de la frágil mano
de un amor varado
en los rieles de un insomnio
Inútil espera
distancia más corta
que trae recuerdos de cualquier cosa
desespero de un corazón
cuando las maletas están hechas
Sueño que oculto
yace en los anillos del tiempo.
Franky De Varona

TE BUSCO

"Por qué se me vendrá todo el amor de golpe cuando me siento triste, y te siento lejana."

Pablo Neruda.

Mis ojos aran la tierra en busca de tus raíces.
Mis neuronas excitadas vuelan en lo fugaz de un deseo.
Algo lejano me conmueve
quizás sea esta sed de ti que ahoga mi garganta,
tal vez el destino... que obliga.

Te busco, enredado en un incierto pretérito
en el futuro que será presente,
en el libre albedrío,
en las noches blancas,
en la lejanía de un encuentro.
En los vitrales de la ciénaga,
aun cuando la lluvia no cesa.

Entre las hojas cuando caen en las redes de mi barca... te busco,
entre las gotas del rocío que quiebran la garganta.
En las huellas de un atardecer.
En la quietud del crepúsculo,
en el canto de una ballena,
en el vórtice de un volcán,
en la ternura de unos labios
bajo el viejo framboyán
donde el tiempo al azar grabó historias de amor.

Te busco entre los cisnes de un lago,
en el misterio de una rosa.

Donde el mar agota sus lágrimas y las olas no alcanzan.

Te busco entre la gente,
en el campanario de una iglesia,
en la angustia de perderte.

Te busco entre mis razones en mi sangre de poeta.

Te busco porque te busco y ni siquiera lo cuestiono,
porque al hacerlo tiemblan mis venas
y el alma se me aquieta.

ACECHO

Ahora que no estás
apareces como un secreto acecho
como una lágrima rebelada
a los instantes

En los límites de un amor
surge la iracunda sierpe en las sombras
Inerte recuerdo...
en el precipicio de la sepia soledad
con su ingente veneno se aleja
la avidez del parnaso
(...) y se hace bruma
en el límpido suspiro de la madrugada.

Y tú...
cercenas la piel en cada latir
acechas en cada parpadeo del alma,
que en soledad aguarda
colgada de las cuerdas en las lentas noches.

Franky De Varona
Derechos reservados 2015

Ubicuidad

"La poesía posee el don de la ubicuidad ...
puede tocar dos corazones al mismo tiempo"

SOLO PALABRAS

Te dejé partir... para salvar nuestras almas
Ya nada me ata a tu piel
ni siquiera un recuerdo
nada... nada dejaste
solo la huella de una mentira
palabras huecas...
lejanas
Solo palabras...
Y cuando la ausencia desnude su rostro frente al sol
en el ocaso de nuestro breve encuentro
quizás brille la luz de la esperanza
O tal vez mañana
cuando me busques en tus sueños
mi amor haya encontrado otra cama
y para ti, para ti...
Ya sea tarde."

Atracción... dulce demencia (De Lezama Lima al abismo)

Sellada la suerte de un desenfreno,
en el sensual fluido carnal
que late bajo las sábanas
de dos cuerpos adyacentemente encendidos,
en la conspicua perpetuidad de la imaginación y el sexo
Trasiego de mayúsculos gemidos,
orgía de la carne en las regadas lluvias de nívea cal sobre su sinusoidal vientre
Olor a deseo impregnado en la blanca foresta de sus rios, delta donde abrevan unos labios febriles
Retrogradas miradas , azul bóveda de un perfil en la desnuda deidad de Éfeso
Trascendencia en cada transpirado encuentro que solo existe
en el misterio de dos inconciencias demenciales... tejidas entre castillos de naipes
De una realeza agobiada por el lapso
de un abismo (el tiempo en su inexorable concurrencia) en la procura de su corona... en otra fábula
Por tanto "ego-eros" acumulado
entre Martes y Venus
de donde surgen los arraigados antagonismos de ser tan iguales
y a la vez tan opuestos
En esa pertinaz competencia de ver quien abdica al olvido
Miradas al vacío
Desespero
Suspiros
Vientre
Carne
Desnudez
Sexo
Transpiración
Deseos... que no fenecen
Egoismo
Engaños

Manipulación

Desengaño

Huida

En la ingente locura de ocultar

las puertas tapiadas al deseo

en un estrafalario canto de sirenas,

quedan los agrietados huesos trasnochados de dos en inútil espera de quien los enyece, para mezclarse en un amasijo de músculos que se trenzan en cada lujúria

Ella en la intranquila espera del Maná de la tierra prometida que no llega,

él... ansiando el retorno de las brujas

que pululan en el aire y se pierden

en la turbulencia de su sangre... como una epístola apócrifa aún no redactada

Destellos de luz en cada señal recibida para volver al carrusel centrípeto de una atracción cabalística y fatal... en un abismal desengaño

Agria tristeza que no adelanta

en la diáspora de dos desesperados locos que se hacen trizas además de daño.

ANOCHES

Anoche pensaba en ti... trataba de conciliar mis dudas entre las horas perdidas y un febrero que escapa al calor del invierno

Hurgué en los recuerdos
que como un peligroso rompecabezas se hacían íntimos en los lóbulos simétricos de mi mente...
azaharosos descalabros de un misterio
en la más lejana utopía

Y busqué entre las anaranjadas viñetas que aparecían en mi atiborrada pantalla de fatuas sombras... tu adicta figura

Procuraba una palabra pequeña
que al menos me dijera algo importante, quizás que me hablara al oído todo eso que esperaba, de unos labios ausentes, debajo de un flamboyán... lejos de la transparente noche

Y no llegabas... huías como una huella irreconciliable con la inequívoca muerte de una sombra

Parecía que la inmensa madrugada
era indiferente en su cristalino manto
de luces, en espera
de un coleccionista de estrellas

Desesperado fui en busca de tu ausencia entre las nieblas acorraladas de un fugaz rezo
Pensé que habías robado mi último poema, ¡no! aun estaba ahí, incolume, esperando que lo leyeras

Quizas inmerso en otra realidad,
abrí aquel libro tan nuestro refugiándome en la soledad de cada verso, con un verbo que aletargado equivocaba su ruta... robaba las horas al vacío, observando al interminable techo de la luna como se alejaba de mi lecho

Y aquella blanca poesía... no la encontraba, habías hurtado cada párrafo, cada página

Solo quedaba aquel, nuestro libro desecho, en una desesperada Soledad, olvidado en el adultero desprecio de una ausencia

Entonces, esperé al alba con su cántico de azul brillo, en un oblicuo sesgo en el retal de la indiferencia... cerré para siempre nuestro libro y rompí nuestro poema.

ME PIERDO

En tu piel me pierdo
Por mi columna... escalofríos,
escalas los deseos
Todo, todo por esa insaciabilidad
de tu cuerpo... si tu cuerpo
tu mente
tu sexo
Mientras gravito en la levedad de tus caderas.

LO PERDIDO

Lo perdido... helecho que cuelga en la raíz de un grito,
de una pared repleta de reliquias.

La vida pasa irredimible
en un via crucis de otoño,
frio engendro, ocaso del futuro
como si no sucediera nada
sin ventanas abiertas al alba.

Solo cisnes negros que vuelan reacios entre los presagios,
golondrinas en estampidas
aferradas a la verde bruma.

La razón pierde su brújula
en la levedad de un laberíntico horizonte de estrellas suspendidas.

El tiempo esconde sus miserias,
colapsa ante las puertas vedadas
a los sueños.

Lapsos de fugitivas soledades en medio del tumulto... de un cronos culpable
que huye de todo
de todos
como un relámpago invisible
una lámpara apagada
en el espacio vacío
que dejan los recuerdos.

Solo lo perdido
busca su callado encuentro
entre las muertes
que habitan furtivas
como sombras hambrientas,
en un lecho donde muere de tedio
el asediado invierno,
en el total de las cosas que obseden.

Franky De Varona

Derechos Reservados 2014

RAZONES

Toda esa alambrada que separa el destino
relámpago que furtivo aparece en las noches

Que atrapa al alma
que se teje entre dos que llenan un vacío
enlazando sus manos
tentando sus espejismos

De esas hojas que borran los vestigios
donde las despedidas dejan un eco

De la lluvia que golpea a los cristales
!como sentencia!
Que separa el apego
y enseña su olvido

Que no cesa...

Y se oculta en el azul de las reflexiones
como letras talladas en el sol
derramando su hastío sobre el asfalto
de unos pasos perdidos en la niebla

De un corazón que sediento del vino
que embriaga el destino
renace del espíritu

Y no espera...

Y mueren las palabras que no escapan
ahogándose en cada infinito que no llega

Razones

Entre tanta renuncia
no queda nada
se agotan las horas de las inauditas esperas
razones que no terminan
si no en el silencio de la vida misma

Razones que desde la ventana
dejan que el tiempo castigue en silencio
que no aguardan
ni por el viento
ni el sol
ni las caricias
solo las despedidas que huyen en la lejanía
y dejan huellas en un olvido que va muriendo

Solo razones

Razones entre dos que subsisten para salvar las estrellas
que lejos como testigos mudos
atentas observan el juego de las manos
deslizar su miel
sobre los desnudos cuerpos de las sombras

Donde no alcanzan los sentimientos
y el amor cabalga ebrio de olvido
en el corcel de los misterios

Y para que escribirles odas a las almejas
que no comprenden de razones
ni a las ostras
ni a las hormigas

ni a una puerta

Si no entienden el grito de un deseo
que como rayo atraviesa el campo
en su delirio por ser encuentro

De una historia que quizás recuerde
que entre la noche y el amor
existen obvias razones
de una eternidad escondida
que solo el viaje de una ilusión
hace revivir la raíz de una luz
que aún sigue viva.

Franky De Varona
2015

ESPEJISMO

Saca tu red de mis límpidas aguas
fugaz sombra que su sal abandonó
en las escamas sombrías de la noche

Debajo de mi piel yacen tus huellas
escarcha que muere en una flor en invierno

Aparta de mí tu breve fantasía
y la soledad de tus miedos

Ya no eres la brisa de sotavento
te convertiste en la llama que segó mi bosque
el grito descolgado que quebrantó el silencio de la tarde

Dejaste de ser destino
falso espejismo que murió
en los cristales que no reflejan nada

Huyo de tu hiel como las olas
cuando acarician la roca
y se alejan en el azul silencio de una ausencia.

SI SUPIERAS

Si supieras... que en tus labios guardo el más sutil de mis secretos
Que en tus curvas me pierdo, en el sensual vaivén de tus caderas
Que te entregué mis ojos, mi piel, mi boca, mi libre albedrío a cambio de nada, a cambio de poco
Que en cada batalla nuestra se nos escapa el alma como una sílaba muerta
Que en cada flor que muere se marcha la primavera
Que solo el sol entiende, ni siquiera la luna sabe de tempestades
Que pudiendo ser arcilla escogiste ser aire
Que te amo como las nubes a las tentaciones de dos cuerpos desnudos en una abstracta locura
Que te rescato en cada atardecer cuando el poniente encuentra con el horizonte, que te siento mía
y ni siquiera lo sabes
Que las noches se hacen espera cuando no estás en mi cama
Que mi tristeza no cabe en las espinas de una rosa
Que de tanto gritar tu nombre se ahoga en el sonido de mis venas
Que mi soledad lleva impregnada tu esencia
Que no hay luz ni paz en el tiempo, que curvo, va de naufragio en naufragio
y se pierde en el extraño brillo de una lágrima
Que confundo cada pecado con tu voz
Que en cada alucinación erótica en que apareces
eres la fruta que en mi pecho reposa.

Si supieras cuanto te amo...
No, no dudarías en amarme.

Franky De Varona
Abril 2015

LUNA

Luna

Insomnio que levita
entre escombros de una plaza atrincherada
por nubes antiguas y deidades solitarias.

Luna que erra ante unos ojos trémulos
que no distinguen su forma
desde las sombras bajas.

Rayo perpetuo
que traspasa las tapias acosadas
por las sierpes del invierno
Luna en el techo del tiempo
reloj que transgrede un ciego relámpago
en su erosión de silencio.

Gota de lluvia dividida,
espiga eclipsada
en un charco de olvidos
que escapan de la cuenca del destino.

Luna que confluye
en el eco del ocaso;
perros que aúllan
en las esquinas de la noche

Luna de amantes
lujuriosos deseos

atrapados en el color de sus quimeras...

Sé vida que renace en su semilla
ante la promesa de una luna nueva.

Por el día internacional de la mujer y para todas aquellas que caminan debajo de la lluvia. A ti mujer bajo la lluvia (renacer de una esperanza)

Caminabas errante, ausente, sola... bajo la lluvia,
perdida en la neblina que se disipa en la distancia,
con tu soledad a cuesta,
sin volver la mirada, a pesar del invierno.
Esperabas quimeras que no llegaban,
solo quimeras... palabras rotas, inertes,
el viento anunciaba un otoño repleto de eclipses.
Pero nadie, ni el mismo camino escuchaba tu desgarrado grito
que como eco se esparcía en el éter.
Tus alas cortadas no alzaban vuelo.
Las sombras se ocultaban entre las paredes secas
y los adoquines mojados del viejo barrio
cansadas de perseguir siluetas.
La lluvia acariciaba el pavimento y la inocencia de tu vientre.
Tu alma descalza moría de un frío cualquiera.
Un gato a los lejos se guarecía, presagio de un presentimiento
en la penumbra de un farol... como el grito de una lágrima.
Tu cara reflejaba el dolor que traen las despedidas
en un aborto de sueños compartidos.
Sentías el vacío de un mundo que no entiendas y se alejaba.
Como testigo silente de tu propia escena,
descorrías el telón de tus miedos.
Tomaste tu reliquia, la apretaste contra el pecho... lanzando un grito desesperado de dolor
... y la lluvia cesó.
Una calma invadió el ambiente.
Comprendiste que tu huella era seguida
por aquel que nunca te abandona.

Un suspiro de alegría brotó de tus labios.
Renacía la esperanza...
no importaba la lluvia
ni la soledad
ni el viento que golpeaba tu espalda
ni la distancia.
Encontraste la paz que llegaba,
era suficiente, era todo lo que esperabas
... y seguiste tu camino bajo la lluvia en busca de otra primavera.

Franky De Varona

2014

ANOCECE

Anochece
en mi garganta decanta el vino
que ayuda en el olvido
de una tierra que no me pertenece
una urbe cansada
que aun dormita
unas manos casi vacías
una tormenta enredada como alga en mi cobija

Camino entre añejados cipreses
distancias divididas por los presagios
sin pensar en sus incongruencias

Persigo la vida...
ríndome ante forasteras hormigas
que invaden hambrientas mi cocina

Como la pluma suspendida de un cóndor
vago entre desiertos sepulcros de mármol
y abismos infinitos

Desafíos futuros, solitarias brisas
que no caben en las alas de un colibrí
ni en el llanto de una pálida golondrina

Transgredo el destino y sus misterios
a raudales, entre ruinas de estrafalarios erotismos

Pertenezco a una legión de idealistas
que entre maleables espejos

armonizan sus sueños
en los acordes de mil cítaras
sin cuerdas, ni vocales, ni adverbios
solo en el azul eco del invierno.

SOLO UN HARTO SILENCIO

La soledad es un reloj
que lento anda

Una sombra que se oculta
entre los muros atrincherados
del destino

Crea distancias...
divide
aísla
cava trincehras
en las venas

Se mueve entre la muchedumbre
como un navío abandonado
a su propia hecatombe

Sin brújula
ni pasado
ni olas que regresen
en busca de un futuro

¡Solo en un harto silencio
el poeta lucha su propia batalla!

NO QUIERO

No quiero historias ausentes
que empañen los eróticos instantes,
entre sábanas de miel, en un hirviente otoño.

No quiero maletas vacías, repletas de irremediables historias
ni baúles llenos de razones huecas que se disuelven en la niebla.

No quiero una cama fría que entorpezca la noche
sí total... al final todo se malgasta y solo queda el invierno.

No quiero llamadas sombrías en medio ¡del momento!
ni levantarme en la mañana con una sonrisa furtiva.

No quiero pintar colores en la tristeza
ni gastar energías en desamores errantes
ni despejar ecuaciones rotas
ni encuadernar carátulas de libros gastados
de corazones que ayunan en sus misterios.

No quiero ofertas baratas de esas que abundan
ni compromisos verbales
ni relaciones a destiempo
ni flores en blanco
ni noches plagadas de arrepentimientos
ni madrugadas astutas que se roben el alba.

No quiero el día a día de un amor
que duele en cada célula, si no queda
de ese sentimiento nada y de la nada nada se recuerda.

SOLEDAD

La soledad es un reloj
que lento anda

Una sombra que se oculta
entre los muros atrincherados
del destino

Crea distancias...
divide
aísala
cava trinchera
en la arena movediza de las venas

Se mueve entre la muchedumbre
como un navío abandonado
a su propia hecatombe

Sin brújula
ni pasado
ni olas que regresen
en busca de un futuro

¡Solo en un hartó silencio
el poeta lucha su propia batalla!

DEJAR IR

Un amor que clandestino escapa
cual mariposas
en busca de otras culpas

Lanzar una carta al vacío sin destino
oculta realidad que resurge en las despedidas

Quitarse el velo que impide ver
del sol
sus manchas

Dejar ir no es ese acto de amor
que te reconstruye a ti mismo

No hay amor que soltar...
si nunca fuera tuyo.

Franky de Varona
2015

Desarraigo

Desfasado en un tiempo sin lunas
que vocifera a mis espaldas
y no me deja respirar el aire
de la eternidad
que irrumpe en mi garganta
en una sensación de sed y tormenta
¡Oh! cronos amantes de la muerte
detened las ominosas manecillas
dejadme ser
soltad mis amarres
olvidadme
no me llevéis al patíbulo de la duda
dejadme entender el universo
en que deshabeto
Dejadme ser el actor de mi propia tragedia griega...
soy un diminuto ente ante el templo de lo oculto
Tú que tienes el poder de la fuerza compadécete de mi mortal estirpe
Desarraigado en un destino
que no nos muestra
lo que hay detrás de la gran puerta
en el umbral de los laberintos
Vacío existencial... lleno de fantasmas inconclusos
voces distantes en las muertes efímeras de la noche
donde se rompen los sueños
los paradigmas
en esto de amar y ser amado
comprender y ser comprendido
vivir y dejar vivir
ser o no ser

Es que tengo una sed de dar
¿quién entiende mi grito?
nadie está dispuesto
sólo el recibir satisface
los falsos egos concebidos
Individualidad extrema...
Fragilidad de sabernos nada
miedo al silencio del retorno
zombies del destino
nómadas errantes
de nuestros propios desiertos
Nadie le pertenece a nadie
somos soldados derrotados
de la gran batalla del ser
en una rueda repleta
de "engrams" dentados
donde se rompe el destino
Todos buscan lo mejor de una dupla
de mundos
nadie ama cien por ciento...
en la ominosa espera de un milagro
que aparezca otro mejor sueño
en la rueda de la fortuna
Ese amor seguro que nunca aparece
y el destino se encarga de que así sea
Satisfacerse
meta insegura y después se van al otro lado,
donde todos se usan unos a otros
y se pierden en las inhabitadas olas del olvido
Duele... reflexión que desvela
La fortaleza del alma es otra cosa
lo material tiene siempre un precio
en el hastío de la huida
Entonces como renunciar a quien soy
si no recibo lo que entrego
si al entregar todo se desvanece

en la indiferencia

La falta de fluir no deja lo que tienes para dar

pobre de abrigos quien solo recibe

y no brinda

Robots de su autoestima

No hay peor soledad

que la de estar acompañado

de la nada

No hay compromiso

cuando se quiebran las leyes

del tiempo en un silencio de sombras

Sin dolor

todos hacia atrás

hacia adelante

hacia los lados

como "cannonballs" sin sentido

Y al final nada es, porque que nunca nada ha sido

solo sombras de rostros

en la hora del profeta.

Franky De Varona

Abril 5 2016

SUEÑOS

Mar de espejos
relámpagos caídos
sobre los hombros
de una calle antigua
Olas que sucumben
ante la sal del otoño
Septiembre de cristal
que apresa los azules secretos
Huesos abandonados
en las nieves cautivas del tiempo
Sueños... tempestades rotas
No hay luciérnagas...
solo ecos atrapados en las sombras
Todo es un gris lejano
La piel muere en su estirpe
no hay cobija en los misterios
Los pies descalzos fantasean con auroras
no hay detalles rojos-amarillos en el crepúsculo
ni voces desnudas en las nubes del silencio
La recompensa se la lleva el invierno
siempre el invierno
en su ballet de San Petersburgo vence.
Como pájaros en busca de lo desconocido
las promesas quedan dispersas en el pavimento
El poeta huye lejos de los sueños.

LO EFIMERO

El tiempo
abismo
donde sucumben las palabras

Las huellas...
adjetivos que se borran con la lluvia

Somos un oasis amurallado
espejismo de sed y fuego
que escapa en lo efímero del silencio

Después de tanto alejarnos
se pierde el camino del retorno.

DESORDEN

Desorden

Ante la amarga batalla en este mundo de puertas tapiadas
de entes invisibles
de manos culpables que deshilan las huellas
atrapadas en el abismo de una gota de agua
En donde sacian su sed las estrellas apagadas
en busca de lumbre de otoño
en una mina de labios contaminados
a la espalda del gran arquitecto
Donde está el maná prometido
si los "imberbes"
se arrollan los unos a los otros
como sombras chinescas
Icomo lagartos delirantes en un circo romano
si al final son bajo seis los pies que cuentan
A dónde va tanta gente sumergidas
en las madrigueras de la trivialidad
de un oscuro umbral
que no avanza en las tinieblas del futuro
en vez de derrochar el amor cósmico
que el hacedor nos regala
Donde están las ventanas abiertas a la luz que no llega
las consonantes que se disipan en cada mancha
de una boca que exhala serpientes de fuego
en las cenizas de una falacia proferida
En esa batalla del hoy
del mañana
para comenzar
lo que termina por devorarnos
como una jauría de hambrientas hormigas

Desorden...

Amarga es la distancia entre el observador y el observado
que los separa una pared de lava contaminada
para evitar el holocausto que provocan
los lacerados lodazales del entendimiento
Lejos del tumultuoso gentío de un frío sacrosanto
vía de escape en el desequilibrio
de la sagrada evolución de los ungidos
entropía de una existencia paralela
a la que muchos no entienden
é involucionan inconscientemente
en el lodo de sus muertes.

CUANDO NADIE ENTIENDE

En esta batalla por no ser cautivo
por no tentar el olvido
por no caminar por las calles donde solíamos...
por dejar ir una ola que se desvanece en mi pecho

En esta batalla perpetua
donde no encuentro la palabra precisa
y el pecho explota
como un volcán en el tiempo

Donde nadie entiende
ni siquiera el mar... que fuera tan nuestro

En esta batalla en que llevo tatuado tu silueta
en mis entrañas
Y no consigo fingir en otros brazos

Me pierdo en el ocaso de tu vientre.

CANSADO

Cansado de amores en rebaja
amores de alquiler
amores que no prenden

Amores diletantes
que prometen como el aire
y escapan entre los dedos
Amores insanos
ladrones de energía
vampiros de neuronas
y emociones

Amores a tiempo medio... fugaces

Amores perros
de esos de una sola noche
o una semana
o de siete meses
que importa el tiempo
Amores sin contenido... vacantes
Cansado de amores
que nacen muertos
que nunca llegan a semilla
y se disuelven
en el olvido

De amores que fenecen
en cada estación
en cada riel

en cada luna

De amores a destiempo

que no alcanzan

y se pierden

como las mariposas a las dos semanas

en la niebla.

Franky De Varona

2012

SIEMBRA

Estás en ese desastre que somos
indescifrable faena
anegada condena
cuerda insania
en la cosecha perdida
de un labriego

Semilla escondida
lombriz encubierta
raíz que abraza la tierra
en busca de aire

En el pecado cristalino
que nace en nuestra huerta...
húmeda adición de tu blanca fruta
Estás cuando cierro los ojos
a cambio de nada
y sobren los motivos para
una nueva siembra.

Poema sin nombre

Deidad de cristal
danzas en mis desnudas arenas
te refractas en mis pupilas
en una lluvia de espejos
Nube impasible
impúdica escapas
a mis quiméricas insanias
en una argucia del tiempo.

ENTRE MIS LIMITES

Y llenas mis huecos
recoges uno a uno mis tropiezos
los hace tuyos
en esa manera tan tuya
de recoger mis escombros
en este desasosiego de un mundo que no entiendo

Y me vuelvo un árbol que pierde sus ramas
me hago instante
ente tus manos y mis daños

En esta soledad atrincherada
quedamos suspendidos
en los límites de las heridas
en esa lluvia de palabras
en que evitamos el infinito
cuando el abismo se encuentra
al final de nuestra garganta.

Franky De Varona
2018

SOLA

Escribo el último capítulo
lo echo a un fuego
de cenizas congeladas
donde se creman los recuerdos
Mi pluma apagada
no enciende fatuas hogueras
ni moribundas luces
de ocio y pandemias
El invierno
deja atrás el más hermoso renglón
escrito debajo de un álamo
Se confunden los deseos
las tentaciones
se tornan pretérito
Y ella, solitaria... camina desnuda
por la arena
en un destello del tiempo
Y yo pegaré la vuelta
miraré hacia la otra orilla
como cuando uno mira un espejo
y no consigue ver nada
Mientras un relámpago
de olas
borra sus huellas
que desaparecen en la bruma.

Franky De Varona

2013

CITA

Fiel amante del tiempo
¡estás! en una agobiante perpetuidad
segura de ti misma.

Me persigues
de tu larga sombra
huyo

Detrás de cada memoria
de mi niñez
te escabulles
en esa oblicuidad atípica
de las cosas

Acechas como una pérfida lápida
de mármol de Hiroshima
Eres catástrofe
o guía que determina mi epígrafe

Umbral de cristal y fuego
que un día he de traspasar

Y te pregunto dueña de las mareas
de las ilegítimas espadas
y las telarañas del ocaso
¿Acaso retornaré de tu rapto?

Me dejarás escapar en la noche

o seré un rehén de tu rueda dentada
(*por secum seculorum*)

¿Me enseñaras el sendero
cuando se bifurque el tiempo?

¿Quién soy
quien he sido
quien he de ser
donde termina mi horizonte?

Cuál es la puerta verdadera
donde guardas la llave de los misterios
que derrite la cerradura del fuego eterno.

Lo sabré en la noche posterior del Génesis

Franky De Varona
2017

Confluencias...

Retrato olvidado entre oscuros y medias luces,
lienzo que dibuja el final de un momento

Sombra que se disipa en el vacío y sucumbe en la bruma

No hay abandono... una silueta yace oculta detrás de la mudez
de unas gastadas huellas

Se agotan los colores entre albas y despintados tonos

Confluencias...

Insomnes desaciertos
que incitan al desliz de un desesperado e incoloro horizonte
que olvidó su brillo en algún enigma

Todo coincide en el ocaso.

PARADISO

Encontrarnos en algún secreto misterio,
en una aleación de fierro y alquimia

Sentir lo prohibido, lo inevitable,
eso que derrite las neuronas

¡Las rompe en mil pedazos!

La respiración jadeante
lo desconocido, lo inquietante,
en una batalla de egos fundidos,
en algún lugar lejano
donde conspira la noche más larga

Paradiso...

Dilema entre pecado y lujuria

Dos sombras adheridas a una nube de sol y luna
en un intercambio de soledades

Una húmeda oportunidad, un éxtasis que exhala,
sudando,
comiéndonos,
mordiéndonos la vida

Lamiéndonos las heridas
como dos perros de la calle.

INSOMNIO

Duermes, yo inquieto en infinita espera,
tú abandonada a la noche, me tiendes trampas,
me tientas

Recorro tu desnudez,
tu silueta de terciopelo invita

Los deseos aumentan
no consigo disimular las ganas
¡esclavitud de tu cuerpo!
Mis ojos indagan tu piel
como jauría desbocada
mis estatuas en busca de tus laberintos
¡me aferro a tus senos de miel y carne viva!

Me encarcelas... mis neuronas revueltas
ansían implacables tus lisonjas

Duermes a mi lado y yo enredado en tu regazo como hiedra

Me enciendes... soy insomnio que aguarda
tú hembra que desestabilizas

¡Despierta! mi nave está dispuesta

Soy ancla alzada
mástil infinito,
mi cuerpo trepida,
se enciende

Es que necesito germinarte con mi locura,
inocularte con mis relámpagos esta impaciencia.

Lo que pude ser

Pude ser un huerto de girasoles
un páramo incesante repleto de guijarros que nadie visita
una nube de paso sobre la isla más lejana
quizás Ícaro en la voz de un chamán

Pude ser un río de esos que no mueren en ningún horizonte
tal vez soldado de una legión imaginaria
la roca condenada a escuchar una ola cansada
la tinta de algún poema desechado en el cesto de un olvido

Pude ser la tarde en alguna tristeza congelada,
una balsa vacía en algún naufragio,
la última gota de rocío que muere en la mañana
o un transeúnte momentáneo de la vida

Pude ser el grito que nadie escucha ni siquiera en la eternidad
el vértigo que dan los relojes que caminan de espalda, sin horas
el hastío en la oquedad de unas yertas manos

Pude ser tanto y no sé si aún soy algo.

REFLEXIÓN

Anoche pensaba en ti,
trataba de conciliar las dudas
entre las horas perdidas
y un febrero que se escapaba
del invierno.

Hurgué en los recuerdos
que como un rompecabezas
se hacían íntimos en los lóbulos
de mi mente.

Y busqué entre las anaranjadas viñetas
de mis pensamientos tu adictiva figura.

Procuraba una palabra que me dijera algo,
me hablara de unos labios ausentes,
lejos de los escombros de la noche.

Y no llegabas... huías como una huella irreconciliable
en la inequívoca muerte de una hoguera.

Parecía que la madrugada
era indiferente en su manto
de luces y sombras.

Y fui en busca de tu ausencia
entre las nieblas acorraladas
de un fugaz rezo.

Solo quedaba aquel, nuestro libro,
lleno de páginas arrancadas
en el adúltero desprecio de un olvido.

Entonces, esperé el alba
con su cántico de brillo y rocío,
en un oblicuo sesgo de la indiferencia
y cerré nuestro capítulo para siempre.

DISTANCIA

Esta distancia que nos une
y nos separa,
cada vez más larga
cada vez más corta,
llena de derrumbes
de relojes opuestos
de horas en el ocaso.

En una distancia llena de paredes
que proscriben el olvido,
de olas que mueren
en camas extrañas.

Y los dos en una historia
que nos inventamos
como si no nos mereciéramos.

Tu cada vez más mía
yo cada vez más tuyo,
los dos cada menos de nosotros.

Neftali Paz

AUNQUE LA DISTANCIA

Las horas dejan de ser
en el voluptuoso temblor de tus caderas
y tú, estoica, irreverente, viva
anidas del otro lado de mis fantasías,
vas de un extremo al otro,
en el zigzaguo pendular de mis dudas.
Mientras,
los segundos se disuelven
en un mundo surrealista,
raro,
muy raro,
donde existes
en los algoritmos de mi mente.
Se rompen los exilios
y apareces
en los diametrales vitrales
de mis blancos sueños.
El tiempo se desvanece
en la efímera eternidad
de mis manos
y me olvido
por un instante de tus detalles,
fruta y anatema y conjuro.
Pero la muerte es un gris silencio,
inexpugnable, de lejanas nieves,
grabadas en el opaco y amarillento cuadro
de una muralla olvidada.
Y un clavo como testigo
cuelga los desechos
de un amor de invierno.

Y siento un devastador miedo
de que te extravíes en los insomnios
de mis tempestuosas lunas
que gimen tus misterios.
Y no vuelvas a ser lo que solías
y perdure tu silueta
en el precipicio de un crepúsculo.
Y solo vivas en la memoria.
Aunque la distancia ya no importe.

REQUIEM

A veces las despedidas
son necesarias cual presagios,
el único camino.
Olvidar, todo parece estar suspendidas
en un eterno paréntesis.
La palabra adiós no resuena
como un hasta siempre.

Un hasta luego
sin despedidas,
ni discursos banales
que desgastan las neuronas.
En la vorágine de un desencuentro
se agotan las voces que hienden
el silencio.

"El amor no perdona a quienes juegan con él"
Y devuelve como un espejo a partes iguales las decepciones,
irónicas sombras robadas al tiempo.
Adios, palabra que desgarrar
la garganta
y se aferra como la gota de rocío
a la yerba.
Cada cual a la tierra de nadie
donde las penas pernoctan solitarias
y se muerden las respiraciones.
Exilio a mitad de calle
un castillo que se derrumba
en medio de la ausencia.

Todo queda inconcluso...

¿Quién entiende de despedidas?

Los destierros nunca son magnánimos en invierno.

ANOCHÉ

Buscaba respuestas a las insanias,
a los porqués que se vuelven relámpagos.
Lejano, el aciago grito de la noche
en su refugio de otoño.
El corazón desvaneciéndose
en la escarcha de una lenta luna.
Con la piel hecha naufragio,
en el despintado banco
de un solitario muelle,
me preguntaba...
¿Dónde existiría tu alma,
mientras la mía sucumbía en la noche
como un pájaro inmóvil?

CUANDO CAE LA NOCHE

... Y cuando cae la noche
y a solas quedas,
sé que las caricias que te inventas
para quemar tu piel...
gimen mi nombre.

CRONOS

Los días son elásticos,
la eternidad es una liga que sacamos de algún paquete
y la estiramos hasta romperse.

Otras ni siquiera se rompen.

El tiempo puede ser un espagueti
que mientras más se cuece, se elonga
pero también se rompe.

También una ciudad llena de ligas gastadas
y cosas que mueren caben en un paquete.

Otras ligas prefirieron quedarse dentro de su envoltorio.

HE VISTO

He visto una ola acariciar
los susceptibles guijarros
abandonados a su suerte
en las longevas sombras
de un sauce
y las celeste opacidad de un misterio

Y volver a su blanco desafío.

He visto tristezas tatuadas
en los aniquilados huesos
repletas de agujereados instantes
en busca de un nuevo aire
que llenen sus cóncavas oquedades.

Siempre hay un horizonte
esperando por un asombro.

Sé, la noche por muy noche que parezca
permite la luz que procura
por sus laberínticas cicatrices
aun después de los derrumbes
haya perdido su ruta.

No hay bien que de por mal
no provenga.

¿QUÉ HAGO AHORA?

Qué hago ahora,
que todo ha terminado,
después de tantas noches gastadas
tantas horas derrochadas.
Por un amor que por error
se nos escapa entre los dedos,
cuando la tristeza abandona la garganta
y se convierte en azul ceniza.

¿Qué hago ahora,
que a la muerte fiel amante de cronos
se antoja un horizonte a solo millas de mis costas?

¿Qué hago ahora,
que hasta el sol se esconde por pena
y las estrellas
van a dormir al otro lado de la noche?

¿Qué hago ahora, si eres ausencia,
si te has convertido en un inevitable poema que escribí bajo la luna
y lo leo a los pájaros ausentes en la madrugada?

¿Qué hago ahora, si sigo pensando en ti
y no consigo fingir en otras camas
que anhelantes esperan?

¿Qué hago ahora, si te busco en cada rostro, en cada intento,
en cada nube que se desvanece en una puesta
en cada pensamiento que acecha
y no estás, no te encuentro y se me desgarran el alma?

¿Qué hago ahora si ya no eres la otra parte de mí
que se refleja en cada espejo que se quiebra?

¿Qué hago ahora, si en cada lluvia estás adherida a mi carne
como molusco a la roca fría,

como húmeda niebla con alas de invierno,
como un recordatorio que algo está muriendo?
¿Qué hago ahora, que la sonrisa se aleja?
¿Cómo la tempestad que se confunde en la distancia?
¿Qué hago ahora, que ya no siento el delicado roce de tu piel,
sutil terciopelo de una rosa
y solo siento las espinas que me hincan?

¿Qué hago ahora, que las sombras ocupan los espacios vacíos
que mi alma naufraga en otros puertos
que no entienden mi barca?
¿Qué hago ahora que no te tengo?

Porque vivir así es morir en el gris hastío de un silencio.

Tal vez entonces deje una rosa olvidada en aquel puente donde solíamos ir
frente al mar y cuando la recojas te recuerdes de mí.

COMO UNA SOMBRA

Las horas dejan de ser
en el voluptuoso temblor de tus caderas
y tú, estoica, irreverente, circular
como un paraje lejano
anidas del otro lado de mis fantasías,
vas de un extremo al otro,
en el zigzagueo pendular mis salientes.
Mientras,
los segundos se disuelven
en un mundo surrealista,
raro,
muy raro,
donde existes
en los algoritmos de mi mente.
El tiempo hierve
en la efímera eternidad
de mis manos
y casi me olvido
por un instante de tus detalles,
fruta
y anatema
y conjuro.
Pero la muerte es un gris silencio,
inexpugnable, de lejanas nieves,
grabadas en el opaco y amarillento cuadro
de un desollado poema olvidado.
Y de un clavo como testigo
cuelgan los desechos
de un amor de invierno.

En el oscuro sortilegio de tu ausencia
le hablo a la noche en tu nombre.
Siento el devastador miedo
que en el espectáculo ocular de tu cuerpo
te extravíes entre las hendiduras
de mis turbulentos insomnios,
donde gimen tus misterios.
Y no vuelvas a ser lo que solías
y perdure tu silueta
al borde de un crepúsculo.
Y solo vivas en la memoria,
como una sombra.
Aunque la distancia ya no importe.

DEL OTRO LADO DE MIS FANTASÍAS

Las horas suceden, efímeras,
en el ruidoso vaivén de tus caderas
y tú, estoica, anidas del otro lado
de mis fantasías,
vas de un extremo al otro
en el zigzaguo pendular de mis dudas.
Mientras se agotan los segundos
en un mundo surrealista
raro,
muy raro,
casi Dalidiano
donde existes en los acantillados
de mi mente, como anatema.
Se quiebran los mitos
y apareces en los diametrales espejos
de mi conciencia.
Pero como la muerte eres un sueño gris
inexpugnable de lejanas nieves
grabado
en el opaco y amarillento cuadro
de una pared olvidada.
Y un clavo como testigo
colgando los desechos
de un pretérito amor de otoño.
Cronos se disipa en la eternidad
de mis manos
y casi me olvido
por un instante de tus detalles.
Y siento el devastador temor
que te extravíes
en mis laberínticos dinteles
y nunca más regreses
a ser lo que solías en mi mente.

TE BUSCO

Te indago
ahí, donde los eclipses
abandonan los espejos

No sé, si en silencio
o en un grito desquiciado
para entregarte mi soledad

Solo tú, el antídoto
la metáfora anunciada
en el eco blanco de la noche

Y yo roto como un jeroglífico
espero rescates
cada una de mis piezas

No incumbe
si hago trampa
y en un soborno premeditado
sepas donde se esconden
mis escombros

Y me armes...

ABANDONADOS

ABANDONADOS

Nos abandonamos a la suerte
en la vendimia arruinada del tiempo
en los azules cuencos
no cabían las manos
muchas manos
demasiadas manos
y pocos milagros
atinados en la frente
Despedazados nos dividíamos
hacíamos lo lógico
con ese miedo de rompernos
y preferíamos estar solos
después de la rutina
como dos solitarios pinos
en medio de la nada
Éramos dos fósiles
abandonados a su suerte
en alguna arcilla lejana
dos peces atrapados
en un inmarcesible estanque
y no había huída
ni siquiera un barquito de papel
donde asirnos
y saltar fuera del brocal
Y fuimos el vacío
que lento se desvanecía
en la asonancia de un nimbo
proyectado en los espacios infinitos
de nuestras desecadas soledades
Nos alejábamos del Sol
como un tren desenfrenado
en los arreboles

nos lesionábamos a distancia
Y no fuimos capaces
de escuchar las voces
que en silencio
clamaban
por una meliflua y total respuesta
Es que a veces no entendemos
lo inmarcescible
en esta condenación de sentirnos
mientras se desdibujan
los efímeros arcoíris
frente a nuestras costas.

BOCETO

BOCETO

Diluvian en mis poros las metáforas
el hacedor de vida en el laberinto
donde me invento mil paisajes
que estáticos cabecean
al este del arrecife
como un boceto
de Van Gogh

Dueñas de los espejos y las mareas
percuten en un sueño
me desbordan

Fantasías como el canto de un delfín
donde somos la fantasía misma
la única fantasía que pervive
en la isla que llevo
dentro.